

Canibalismo argentino resignificado: Cadáver exquisito de Agustina Bazterrica

Flavia Andrea Rorai
Universidad Nacional del Comahue
Argentina

*Lo inquieta porque hay algo femenino debajo de un aura bestial
que se cuida muy bien de mostrar*
Bazterrica, 2017: 53.

Existe en Argentina una relación cultural con la carne, la cual es motivada por el modelo agroexportador que se impuso desde su formación como estado moderno durante el Siglo XIX y continúa motorizando su economía hasta el día de hoy. En la actualidad Argentina forma parte de los diez países con mayor producción y consumo de carne bovina a nivel mundial¹. Además, la relación cultural con la carne también puede ser medida, si se quiere, mediante el consumo *per cápita* anual el cual se encuentra entre los 100-150 kg².

Al recorrer hacia atrás históricamente para identificar momentos claves en que la relación con la carne puede verse de manifiesto en la literatura del país, ya el intelectual David Viñas en *De Sarmiento a Cortázar* se pregunta cuál es el relato con el que se funda la narración argentina y así mismo se responde:

La literatura argentina emerge alrededor de una metáfora mayor: la violación. Ese brusco desgarramiento le otorga una identidad diferenciadora respecto del continuo de nuestra literatura de ese momento y, en particular, del romanticismo de escuela. *El matadero* y *Amalia*, en lo fundacional, no son así sino comentarios de una violencia

¹ Dato tomado del Informativo semanal de Bolsa de Comercio de Rosario, Franco Ramseyer y Emilce Terré (2019).

² Dato tomado de Ritchie Hannah (2019).

ejercida desde afuera hacia adentro, de la “carne” sobre el “espíritu”.
(1971:15)

El autor reconoce una serie metafórica que recorre la literatura argentina y que tiene como protagonista a la carne. Esa carne argentina *for export* que también supo ser símbolo de opulencia, sintetiza “la imagen mitológica de la Argentina de [...] las tierras del *corned beef*, el imperio de las vacas: el país con la mejor carne del mundo” (Monteleone, 2013). Representa desde los albores del Estado-nación el modelo pastoral-agrario que, con motivo del centenario patrio, en sus *Odas seculares* (1910) Leopoldo Lugones honra en “A los ganados y las mieses” en la que canta a las cosechas, “al músculo en la ubre”, “al mugido remoto”, “al rebaño que entre el profuso pastizal engorda, asegurando al semental pujante, su plantel de lucientes vaquillonas” (1910, 33). En consonancia con Viñas, Monteleone identifica la ingesta carnívora entre los mitos de origen de la Argentina narrada, en donde “al comer al otro que es también el semejante, la antropofagia deviene autofagia, que como un rito distante celebra el consumo de carne asada” (Monteleone, 2013).

Pero a contrapelo a lo que estos intelectuales proponen, Enriqueta Morillas Venturas (2008) plantea que la literatura argentina se funda mucho antes y es mediante las narraciones que los cronistas indianos hicieron sobre la provincia del Río de la Plata y es allí mismo en esos corpus en donde la “conformación de un discurso sobre la región, a comienzos del siglo xvi, [se articula en función] de dos ejes interrelacionados: la construcción del “otro” como salvaje caníbal y la percepción del espacio en cuestión como un paraíso terrenal” (Rossi Elgue, 2019:127).

La palabra caníbal es uno de los primeros neologismos que produce la expansión europea en el Nuevo Mundo y al mismo tiempo el significante con el que se nombra a la alteridad colonial. Desde ese entonces los europeos reportaron antropófagos, “creando una suerte de afinidad semántica entre el canibalismo y América. El canibalismo como tropo ha sido fundamental en la definición de la identidad cultural latinoamericana desde las

primeras visiones europeas del Nuevo Mundo como monstruoso y salvaje” (Jáuregui, 2008: 14).

El canibalismo no sólo fue y es un dispositivo generador de alteridad, sino también, un tropo cultural de reconocimiento que ha configurado la identidad de América Latina y el Caribe. Como se verá ejemplificado más adelante y tal afirma Jáuregui (2008) en las narrativas y la producción cultural de los siglos XX y XXI el caníbal se ha re-definido de diversas maneras en relación con la construcción de identidades (pos)coloniales y posmodernas, incluso ha desarrollado una forma de apropiación y resistencia (calibalismo) que conduce a una resignificación o antropofagia cultural. Un deglutir ajenidades para construir(se) y re-configurar(se) frente a las imposiciones y sentires capitalistas.

Otro antecedente del canibalismo en la región se da mediante la publicación en 1567 de las crónicas americanas de Ulrico Schmidl, las cuales reflejan su viaje por el Río de la Plata junto a la expedición de Pedro de Mendoza. “Durante los siglos XVI y XVII, más precisamente entre 1567 y 1625, la crónica de Schmidl ve la luz alrededor de ocho veces” (El Jaber, 2013:136), tiempo en la cual fue traducida al latín e ilustrada. Al considerarse una de las primeras crónicas del Río de la Plata es posible también catalogarla como fundante de la serie cárnica en la literatura argentina, eso es factible ya que como se observa en el siguiente fragmento de su obra allí da indicios de la antropofagia en la región:

Fue tal la pena y el desastre del hambre que no bastaron ni ratas ni ratones, víboras ni otras sabandijas; también los zapatos y cueros, todo tuvo que ser comido. Sucedió que tres españoles habían hurtado un caballo y se lo comieron a escondidas [...]. Aconteció en la misma noche por parte de otros españoles que ellos han cortado los muslos y unos pedazos de carne del cuerpo y los han llevado a su alojamiento y comido. También ha ocurrido entonces que un español se ha comido su propio hermano que estaba muerto. (41)

Como puede advertirse, y tal lo indica El Jaber (2011: 39) en su libro *Un país malsano. La conquista del espacio en las crónicas del Río de la Plata (siglos XVI y XVII)*, la descripción que hace Schimdl pone de manifiesto no solo el hambre extrema sino el miedo a asimilar la inversión de los roles: el cristiano se ha convertido en antropófago así “la escena esbozada [...] pone en juego el problema de la mirada, de ver al yo como otro y, por lo tanto, de su representación” (39), poniendo de manifiesto un viraje al pensamiento colonial y su mirada sobre sí mismos y los otros.

Continuando con la serie *cárnica* argentina y que abarca tanto el tropo del caníbal, pero también las representaciones y referencias en torno a la carne vacuna es posible distinguir y continuar con esta genealogía que hemos estado desarrollando al nombrar otras obras como “El hambre” de Manuel Mujica Láinez publicado en 1951, “Las ménades” de Julio Cortázar (1953), *El entenado* de Juan José Saer (1983), *Plop* de Rafael Pinedo (2002). De carácter novedoso y a partir del nuevo milenio comenzaron a surgir obras que continúan con la serie y que son escritas por mujeres como el caso de “Carne” (2009) de Mariana Enríquez; las obras de Fernanda García Lao *Carnívora* (2016b), *Muerta de hambre* (2016a) y *Nación Vacuna* (2017) y *Le viste la cara a dios* de Gabriela Cabezón Cámara (2012) la que cuenta

el rapto de una mujer en una red de trata, su secuestro y explotación [...] descrito en clave intertextual con el *Matadero* de Echeverría y actualizando una filiación necropolítica de muje/res secuestradas entre las víctimas de la trata y las desaparecidas de la última dictadura. (Bianchi y Audran, 2019:4)

Existe otra obra que encaja en esta cadena y es *Cadáver exquisito* de Agustina Bazterrica (2017), ganadora por él del premio Clarín 2017 a la mejor novela, bajo el

seudónimo Hannibal Lecter. Esta obra que, en sintonía con *Nación Vacuna* (García Lao, 2017)³, utiliza de la ciencia ficción uno de sus subgéneros para construir un mundo distópico,⁴ presenta un futuro en donde el virus GGB afecta de manera mortal a todos los animales vivos del planeta, llevando a prescindir de ellos para la alimentación y a aniquilarlos a todos. Por esta causa la sociedad es dividida en dos grupos: humanos caníbales/civilizados frente a humanos bestializados, carentes de palabra y libertad de acción. Los cuerpos humanos se transforman en mercancía de consumo y sirven para alimentar al planeta que no encuentra mejor método de supervivencia que aceptar el canibalismo.

Este libro de doscientas cincuenta y cuatro páginas editado por Arte Gráfico Editorial Argentino nos arroja una serie de datos iniciales que guían la lectura hacia la temática de la carne y lo caníbal. En primera instancia, el pseudónimo que la autora selecciona para sí nos traslada indiscutiblemente al personaje de ficción que el novelista Thomas Harris presenta en su obra *El dragón rojo* (1981) y que luego continúa en la serie que incluye *El silencio de los inocentes* (1988), *Hannibal* (1999) y *Hannibal: El origen del mal* (2006). El psiquiatra, asesino y caníbal Hannibal Lecter se vuelve mundialmente conocido cuando es encarnado por Anthony Hopkins en el film dirigido por Jonathan Demme en 1991, el cual lleva el nombre del segundo libro de la serie.

En segunda instancia, el título *Cadáver exquisito* remonta inicialmente al juego surrealista del mismo nombre, pero luego al internarse en la lectura de la obra la relación con el título comienza a ser literal. Una vez más la exquisitez de la carne recupera la figura

³ Esta obra de García Lao se hace de la ucronía -entendiéndola como el subgénero que “se propone imaginar cómo sería el mundo actual si el pasado hubiese sido distinto” (Capanna, 2007:187)- para narrar una Argentina posible luego de ganar la Guerra de Malvinas y en un intento de repoblarlas enviando un contingente de mujeres fértiles y vacunadas, ganadoras del Proyecto Vacuna, a las islas para ser fecundadas por los soldados argentinos que allí quedaron infectados por el agua que envenenaron los ingleses antes de retirarse. Obsérvese el abanico de lecturas que la palabra *vacuna* imprime al texto.

⁴ “Sociedad alternativa que niega un valor muy importante para el autor y es presentada como decididamente indeseable. También puede ser una caricatura de la sociedad actual, a la cual se construye mediante la extrapolación de algunas de sus tendencias hasta reducirlas al absurdo” (187). Ambas definiciones pueden aplicarse a *Cadáver exquisito* (Bazterrica, 2017).

de Hannibal y su relación entre el canibalismo y su gusto por la gastronomía. Por último, al observar el arte de tapa en el que se retrata un ser mitad mujer y mitad vaca sobre un fondo que va del negro al rojo, la asociación con la sangre se vuelve también posible.

El libro está dividido en dos partes, la primera a su vez subdividida en veintitrés capítulos y la segunda en diecinueve. Mediante un narrador omnisciente la historia comienza con el juego de palabras “media res” aludiendo al corte de carne, pero también a la técnica *in media res* de comenzar la historia por el medio, puesto que en el mismo párrafo inicial ya hace referencia a la faena de humanos. En lo sucesivo y durante toda la primera parte iremos conociendo al personaje principal, su historia personal y cómo es que el mundo toma la decisión de volverse caníbal.

La particularidad de este personaje masculino, Marcos Tejo, que trabaja en un matadero y es quien controla y prepara a los nuevos empleados, mientras que piensa que “enseñar a matar es peor que matar” (Bazterrica, 2017:16), es su soledad y cómo se debate constantemente en evitar asimilar la transición de pasar a comer animales a comer humanos lo que le genera desconcierto ante la humanidad que ha incorporado tan rápido la situación y ante las contantes evocaciones del pasado con su mujer que lo abandonó, su hijo muerto, su perro sacrificado. Al igual que uno de sus amigos “se pregunta una vez más por qué se expone a eso. Y la respuesta es siempre la misma. Sabe por qué hace este trabajo. Porque él es el mejor y le pagan como tal, porque no sabe hacer otra cosa y porque la salud de su padre lo requiere así. A veces uno tiene que cargar con el peso del mundo” (26).

A través de Marcos Tejo las incongruencias de su sociedad son puestas en evidencia de la forma más cruel como cuando observa a un grupo de trabajadores que están a punto de comer un *crío* -un feto humano- porque festejan que uno de ellos fue padre recientemente (37) o cuando una familia es condenada al matadero junto al grupo de ganado que utilizaba como esclavos y los medios de información difundían “la esclavitud es barbarie” (56). La autora no deja de marcar mediante Tejo estas situaciones y cómo una y

otra vez él intenta distanciarse de ellas en un acto de resistencia casi constante para no acomodarse a ese mundo que se ha vuelto caníbal y por demás bárbaro.

Esta barbarie que conlleva el canibalismo aceptado y legitimado se exagera con la inclusión de escenas sexuales, la violación y asesinato de hembras, acciones penadas por la ley puesto que no sólo es considerado como una pérdida de un bien mueble sino, y sobre todo, porque se convierte en una práctica de zoofilia.

Por otra parte, la mercantilización de los cuerpos y su aprovechamiento hasta en lo más mínimo se conjugan en el libro con las perversiones que ahora se han vuelto legales. Un empresario extranjero le cuenta al personaje principal sobre la sangre de las embarazadas “que antes el negocio no se explotó porque era ilegal”, [...] es un negocio en el que vale la pena invertir” (33); o sobre la venta de órganos porque “aprobaron la ley finalmente. [...] Otro buen negocio para invertir” (39). El consumo de leche humana se torna cotidiano como la compra y venta de piel/cuero en donde lo exótico es vestir prendas confeccionadas con pieles de afrodescendientes.

En *Cadáver exquisito* son las mujeres y sus cuerpos las que ocupan un lugar predominante en el relato y es a través de ellas que la autora irrumpe la narrativa con temáticas como el aborto, tal se observa en el siguiente fragmento:

pasan por el salón de las preñadas. Algunas [...] acostadas en mesas, sin brazos, ni piernas. [...] Sabe que en muchos criaderos se inhabilita a las que matan a los fetos golpeándose la panza contra los barrotes, dejando de comer, haciendo lo que sea para que ese bebé no nazca y muera en un frigorífico. Como si supieran, piensa (34).

Aunque también otra temática que se hace evidente es la maternidad y la paternidad como pérdida, deseo y consumación que articulan la historia y la forma de relacionarse

entre los personajes. En las mujeres hembras la maternidad es sólo vista como una condición de preñez, algo que las vuelven feroces y más rentables económicamente.

Agustina Bazterrica vuelve todavía más incómoda la lectura de su obra al utilizar como recurso lo que se podría denominar una canibalización del lenguaje. Para que en la sociedad que en su historia presenta la aceptación de la antropofagia se dé, el lenguaje debió cambiar y los términos nuevos devoraron los anteriores para enmascarar nuevas prácticas, como la palabra Transición que suplanta a canibalismo. Los veterinarios ya no existen y los médicos que se ocupan del nuevo ganado pasan a ser llamados especialistas. Los cortes de carne humana “tomaron muchos nombres de los cortes vacunos y se mezclaron con los de los cortes porcinos. Se redactaron nuevos nomencladores y se diseñaron nuevas láminas con los cortes de la carne especial” (53), así media res suplanta a medio torso, *brochettes* mixtas a *brochettes* de orejas y dedos, hembra a mujer criada como ganado.

Aunque en el presente trabajo se tomó como ejemplo el libro de Agustina Bazterrica, ella como otras tantas mujeres escritoras contemporáneas han irrumpido en los últimos quince años en el corpus canónico argentino desde las referencias directas al canon literario y al territorio del país, sobretodo realizando una apropiación simbólica de la serie cárnica –liderada por hombres-. En dicha serie se relaciona el corpus narrativo fundacional, el territorio nacional y el cuerpo de las mujeres, en donde éstos últimos junto con el de las vacas son los “cuerpos fundadores del territorio a nivel económico y a nivel demográfico [...] pero en la narrativa contemporánea se insiste en las inscripciones del régimen de representación patriarcal y capitalista que marca cada cuerpo” (Bianchi y Audran, 2019:2). Por ello el tomar el concepto de muje/res se enfatiza en la representación fusionada de los cuerpos para operar en deconstrucciones críticas y reconstrucciones de relaciones entre los cuerpos humanos y animales.

En esta acción caníbal que conlleva sacrificar y deglutir el canon para resignificar la serie y apropiarse de ella desde los márgenes es que se da licencia para permitir introducir

nuevas relaciones y temáticas al criticar órdenes y formas de mercado que se encuentran inscriptos en la sociedad y por ende en la literatura como producto. Por otra parte no es posible obviar en la obra de Bazterrica, como en las de Fernanda García Lao, la presencia de elementos de la bio-retórica (Barei, 2017) que busca establecer relaciones entre los seres vivos de modo retórico y que incluso pueden analizarse desde un pensamiento posthumano deconstructivo en donde se plantea un “descentramiento de lo humano y de un pensamiento no humanista, esto es, no idealizante de lo no-humano y lo in-humano posibilitando pensar modos más hospitalarios del ser con-otrxs” (Balcarce, 2020:37) fuera de los términos de dominio y propiedad. Se despliega así en la literatura reciente argentina una oportunidad de leer y analizar el mundo desde nuevas aristas y sentires.

© Flavia Andrea Rorai

Bibliografía

- Balcarce, Gabriela. "Animales, humanos o no: Hacia un pensamiento posthumano deconstructivo." *Revista latinoamericana de estudios críticos animales* 7.1 (2020). Web. 15/02/2021 en: <https://revistaleca.org/index.php/leca/article/view/152>
- Barei, Silvia Noemí. "Razones para pensar una retórica de la cultura." *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales*. Universidad Nacional de Jujuy 51 (2017): 17-26. Impreso.
- Bazterrica, Agustina. *Cadáver exquisito*. Buenos Aires: Clarín-Alfaguara, 2017. Impreso.
- Bianchi, Paula Daniela, y Marie Audran. "Mataderos de muje/res en la literatura argentina contemporánea." *I Encuentro Internacional de Arte y Pensamiento sobre Animalidad*. 2019. Web. 15/02/2021 en: <http://eventosacademicos.filo.uba.ar/index.php/EIAPA/IEIAPA/paper/view/4307>
- Cabezón Cámara, Gabriela. *Le viste la cara a Dios*. Buenos Aires: La isla de la luna, 2012. Impreso.
- Cortázar, Julio. *Final del juego*. Buenos Aires: Sudamericana, 1974. Impreso.
- Capanna, Pablo. *Ciencia ficción: utopía y mercado*. Buenos Aires: Cántaro, 2007. Impreso.
- El Jaber, Loreley. (2013). "Lectores, autores y editores en los siglos XVI y XVII. El fenómeno Ulrico Schmidl". *Zama*, 5, 135-143. En <https://doi.org/10.34096/zama.a5.n5.1147>
- Enríquez, Mariana. *Los peligros de fumar en la cama*, Buenos Aires: Emecé, 2009. Impreso.
- García Lao, Fernanda. *Nación vacuna*. Buenos Aires: Emecé, 2017. Impreso
---. *Muerta de hambre*. Buenos Aires: El cuenco de plata, 2016. Impreso.
---. *Carnívora*. La Plata: EDULP, 2016. Impreso
- Jáuregui, Carlos A. "Canibalía: canibalismo, calibanismo, antropofagia cultural y consumo en América Latina." Iberoamericana Editorial Vervuert, 2008. Impreso.
- Lugones, Leopoldo. *Odas seculares*. Vol. 11. Editorial Babel, 1923. Impreso.

- Monteleone, Jorge. "La vaca o la res argentina." *Comidas bastardas: gastronomía, tradición e identidad en América Latina*. Cuarto Propio, 2013. Impreso
- Morillas, Enriqueta. "Textos inaugurales: los relatos de los viajeros patagónicos." *Anclajes* 12 (2008): 155-178. Impreso.
- Láinez, Manuel Mujica. *Misteriosa Buenos Aires*. Sudamericana, 2013. Impreso
- Pinedo, Rafael. *Plop*. Interzona, 2013. Impreso
- Ramseyer, Franco, y Emilce Terré. "Carne vacuna en el mundo en niveles récord. Argentina aprovecha la mayor demanda global", 37. 1930 (2019). Web. 12/02/2021 <https://bcr.com.ar/es/mercados/investigacion-y-desarrollo/informativo-semanal/noticias-informativo-semanal/carne-vacuna>
- Ritchie Hannah. "Qué países del mundo consumen más carne (y hay uno de Latinoamérica)". *BBC News*. 04 de febr. 2019. Web. 12/02/2021 en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-47119001>
- Rossi Elgue, Carlos. "Salvajes caníbales en el paraíso. Representaciones iniciales sobre la conquista del Río de la Plata." *Pléyade (Santiago)*. 23 (2019): 125-148. Impreso.
- Saer, Juan José. *El entonado*. Buenos Aires: Folios Ediciones. 1983. Impreso.
- Schmidl, Ulrico. *Derrotero y viaje a España y las Indias*. Buenos Aires: Espasa-Calpe, 1980. Impreso
- Viñas, David. *Literatura argentina y realidad política. De Sarmiento a Cortázar*. Buenos Aires: Editorial Jorge Álvarez, 1971. Impreso.